



GLOBALIZACIÓN, EMPRESAS SOCIALES Y SISTEMAS PRODUCTIVOS LOCALES: EL CASO TOSEPAN TITATANISKE EN CUEZALAN, PUEBLA

Miguel R. González Ibarra

Resumen

Este documento tiene como finalidad realizar un planteamiento de trabajo sobre los procesos de globalización y el papel de las empresas sociales en los sistemas productivos locales. Para ello, se recuperan conceptos claves para explicar la relación entre la acción colectiva y el capital social en los sistemas agroalimentarios locales. Con lo anterior, se describe el caso de la Cooperativa Tosepan Titataniske, identificada en el municipio de Cuetzalan en el estado de Puebla, donde se advierte que esta entidad no sólo evidencia procesos de autogestión y producción local, sino la defensa de su identidad e incluso la resistencia cultural ante los procesos de globalización generados en el país durante las últimas tres décadas.

Metodología

El trabajo se realizó con base en documentos de investigación, datos institucionales, notas periodísticas de la región y entrevistas del autor a dirigentes durante la visita de campo realizada en diciembre de 2007. Se parte de consideraciones teóricas generales para deducir variables de trabajo empírico, así como líneas de investigación poco exploradas para conocer la acción colectiva de la Tosepan Titataniske y su aporte al capital social en la región.

Palabras Claves:

Globalización, Sistemas Productivos Locales, Tosepan Titataniske

Miguel R. González Ibarra. Profesor investigador visitante en la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco adscrito al Departamento de Administración y colaborador en el CIICH de la UNAM.

Contacto: ibarra000@yahoo.com

Globalización, empresas sociales y sistemas productivos locales: el caso Tosepan Titataniske en Cuetzalan, Puebla.

*Miguel R. González Ibarra**

Introducción

El desarrollo actual de las organizaciones sociales y empresariales en América Latina, y en especial en México, en el sector agrícola ha estado influido por la disminución de la presencia del Estado y su consecuente acatamiento a los vaivenes del mercado. Si bien en nuestro país desde la década de 1940, las políticas públicas hacia el campo han buscado la modernización y el crecimiento de la productividad como una estrategia de desarrollo, durante los años noventa, y hasta la actualidad, estos procesos han estado marcados por diferentes problemas relacionados con la concentración de la producción y el acaparamiento de grupos de poder que no sólo concentran, sino perciben la mayor parte de los beneficios de programas públicos y aquellos derivados de las cadenas comerciales en un mercado global.

Aunque el tema de las empresas cooperativas ligadas a la agroindustria ha emergido en América Latina desde hace más de veinte años, hoy día es uno de los tópicos relativamente investigados donde se advierten problemas de investigación cada vez más vinculados al análisis de los procesos económicos de mercado, las formas de organización y cooperación, así como mecanismos de producción agrícola entre otros de índole estructural y sociocultural.

Este trabajo parte de la premisa de que, en menor o mayor medida, los procesos de apertura del comercio internacional de productos agropecuarios y alimentarios iniciada en los ochenta provocaron un reacomodó y concentración en el mercado de productos tradicionales en México. Si bien la aplicación de

*Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

políticas estatales de transformación estructural en la economía ha sido importante para ciertos sectores de producción, en la actualidad estas han perdido fuerza y legitimidad en las empresas sociales en el ámbito rural debido a su manejo asistencialista, falta de crédito y financiamiento director al productor. En este marco, la cooperativa Tosepan Titataniske, ubicada en el municipio de Cuetzalán, Estado de Puebla, se exhibe como un caso representativo donde la cooperación y el capital social ha sido determinante para enfrentar la dinámica global en sectores de producción relacionados con el café y otros productos agrícolas identificados en esta región y localidad.

El documento se organiza en tres partes: la primera reflexiona sobre los procesos de globalización económica impulsados en México y sus implicaciones, como retos, para las empresas sociales; la segunda, realiza una serie de consideraciones preliminares sobre los estudios que intentan analizar la actividad de organizaciones en el marco de los procesos de producción globales y agroindustria; y, en tercer lugar, se exponen brevemente los antecedentes y la actividad de la Tosepan Titataniske. Cabe indicar que no tratamos de realizar una explicación exhaustiva del tema caso, sino ubicar líneas de investigación que nos permitan definir un marco teórico-analítico del tema.

Globalización y empresa social

En las últimas dos décadas la economía ha conocido un significativo proceso de cambio. Hemos presenciado el desarrollo de una nueva era, que ha sido denominada globalización. En la academia este concepto ha sido utilizado desde diferentes perspectivas y líneas de investigación, donde no existe una definición de consenso (*Cfr.*, Bodemer, K., 1998,. 54-55). No obstante, la globalización puede entenderse como un proceso de abolición de las barreras al comercio y la integración cada vez más estrecha de las economías nacionales.

De esta noción se derivan dos componentes que han sido fuertemente analizados en la literatura: por un lado, la apertura de bienes y servicios; y, por otro, de integración económica. Estos elementos sugieren la revisión de los flujos de intercambio de todo tipo de mercancías, servicios, información, capital, tecnología, entre muchos otros aspectos que en lo general describen la expansión de las relaciones capitalistas de mercado y la creciente mercantilización de esferas en la vida económica, social y cultural. (Cfr., Hans-Dieter Evers, 1997, 3-5).

La globalización también refiere a una serie de procesos que contribuyen a la integración de las diversas partes de la economía de los países con el propósito de lograr una autentica e interdependiente conexión macroeconómica mediante la integración de patrones de producción y consumo que surgen y van dando forma a diferentes ramificaciones de trabajo, mercados, capitales y organización de la producción¹.

En este marco la importancia que tienen las cadenas de producción agroindustrial través de empresas transnacionales para la constitución y consolidación del mercado mundial es central, ya que la globalización está ligada a proyectos e intereses económicos que impulsan las grandes firmas y corporaciones, donde el Estado nacional pierde cada vez más relevancia en el control económico.

Por otra parte, y si bien la influencia de los procesos de globalización en la sociedad es notable en actividades relacionadas con el uso de la tecnología, de bienes y servicios, en el campo agrario y la agroindustria su presencia es

¹ Es importante precisar que lo que se globaliza son las relaciones sociales capitalistas, las actividades económicas de la producción, la distribución y el consumo realizadas de modo capitalista, y la articulación sistémica de pueblos y naciones también sobre la base mercantil-capitalista. Según Javier Martínez dice que: "hablar de *capitalismo global* significa, pues, hablar de la mundialización de estas tres dimensiones, de tal manera que *este proceso de mundialización es en realidad un conjunto de procesos de globalización*, algunos de los cuales suponen una novedad radical en el capitalismo, mientras que otros son simple perpetuación de las estructuras existentes ("cambiando algo para que nada cambie", o meramente profundizando las tendencias históricas). Cfr., Martínez, s/f, 16. Documento consultado en la página electrónica de la Universidad de Barcelona, www.ub.es, 15 de junio de 2008.

cada vez más notable en razón de los costos y dilemas que implica la producción y distribución de los productos hacia los mercados globales².

En México, como en diferentes países de América Latina, los procesos de apertura y liberalización económica han incidido sobre las condiciones de vida y el bienestar de las poblaciones más afectadas por las crisis económicas y las políticas de ajuste que se aplican en la región desde la década de los ochenta. Precisamente los temas agrarios y el desarrollo de organizaciones y empresas sociales, están enmarcados en los procesos de globalización y ajustes estructurales donde el campo no ha sido una variable determinante para el desarrollo económico³.

Al respecto, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), ha publicado diversas experiencias que evidencian los graves problemas de exclusión social, marginación y pobreza que padece la región en localidades determinadas afectadas por la apertura comercial y la tendencia de los procesos globales en el comercio⁴. En este marco, y siguiendo a Bernardo Kliksberg, los

² Francois Boucher señala que “los procesos de globalización han marcado un nuevo escenario económico: la liberalización del comercio y las inversiones privadas han impuesto una nueva estructura y orden de mercado. Ello ha impuesto una nueva forma de gobernanza entre las empresas, los productores y los consumidores. Es así como al interior de los países, los mercados locales están cada vez más globalizados: en América Latina, las cadenas de supermercados se han convertido en menos de diez años en el principal canal de distribución, las empresas transnacionales de alimentos imponen sus productos y las empresas de restauración rápida dominan cada vez más en su sector. A su vez, los mercados internacionales ofrecen nuevas alternativas para los productores que desean exportar.” Cfr., Boucher, 2006, 2.

³ Al respecto Alejandro Díaz dice que “algunos de los efectos de la globalización en los sistemas productivos locales industriales y agrarios en México provienen de los cambios estructurales del comercio internacional, caracterizado por el comercio intra-regional, hoy masivamente compuesto de manufacturas y no de materias primas; la vulnerabilidad de los mercados ante las incidencias externas; la multiplicación de las corporaciones internacionales; el crecimiento de los mercados financieros; el marco regulatorio del comercio, que, por un lado, fija reglas proteccionistas para unos sectores, y, por otro, liberaliza sectores que no son competitivos en el ámbito internacional; la penetración cultural sin precedentes; las políticas amistosas hacia los mercados; la productividad laboral y el capital humano; el agotamiento de la política como constructora de la sociedad; y la concentración del poder económico en algunos agentes y empresas.” Cfr., Díaz, A., s/f. Documento consultado en “Observatorio de la Economía Latinoamericana” <http://www.umed.net/cursecon/ecolat/mx/index.htm>, 20 junio, 2008.

⁴ Al respecto, véase, Berdegué, J., *Et. Al., Análisis de la situación de las dinámicas sociales, las políticas sociales y las innovaciones requeridas para el ámbito rural*, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Documento Elaborado para la Fundación Chile 21, julio 2003, Consultado el 28 de junio 2008, www.superaciónlapobreza.cl.

efectos que conlleva la disminución estatal en las políticas de producción agrícola y comercial se hacen más palpables en el trabajo de grupos y organizaciones locales productivas⁵.

Así, en nuestro país el dominio de los grandes capitales sobre el agro, la precarización del empleo rural, la escasa inversión en tecnología, la expulsión de medianos y pequeños productores del sector, las continuas migraciones campo-ciudad y hacia los EU, la articulación de productores agrarios con monopolios de complejos industriales y núcleos de poder, ha impactado sobre las condiciones sociales afectando a un amplio número de productores rurales que no cuentan con los recursos económicos que les permita potenciar sus productos y desarrollar sistemas de comercialización para insertarse de forma más activa en los mercados de consumo y trabajo locales e internacionales⁶.

Desde la entrada del país al GATT en 1986 y la firma de los tratados comerciales con los Estados Unidos en 1994, el surgimiento y fortalecimiento de cadenas comerciales y transnacionales no necesariamente mejoró las condiciones de vida de las empresas sociales y de los pequeños productores. La creciente liberalización comercial ha contribuido relativamente a mejorar las ganancias de las empresas, pero no necesariamente a incrementar los niveles de vida de los más pobres en el país.

En este marco, los campesinos y productores, en menor o mayor medida, tradicionalmente han cultivado frutas y legumbres para autoconsumo donde estos productos se comercializan en mercados locales; en la actualidad no sólo

⁵ Una lectura más amplia con respecto a los problemas sociales y de pobreza que ha padecido la región y concretamente organizaciones locales desde la década de los ochenta y el inicio de los procesos de reforma económica se encuentra en Kliksberg, B, 1989, *Cómo transformar al Estado. Más allá de mitos y dogmas*; especialmente el Capítulo 1, p. 4-15.

⁶ Para Alejandro Díaz, (s/f, p.19): "en México, y para la Frontera Norte en particular, se necesita una transformación de las fuentes de generación de empleo para acabar con los procesos de marginación de algunos sectores productivos como la industria y la agricultura, desarrollando con mayor esfuerzo el sector de servicios y comercio en el municipio, generando mercados en todo México y en el exterior. Se necesita el desarrollo de una cultura gerencial y productiva al reconocer la imperfección del mercado agrario en México que llevó a un nivel de subdesarrollo de una habilidad para el negocio y especialmente en el mercadeo."

es complicado evaluar y consolidar una empresa social, sino lograr insertar sus procesos de trabajo de una forma mucho más eficiente hacia las grandes cadenas de comercialización con productos relativamente atractivos para el mercado global.

Ciertamente con la apertura comercial y el control de grandes corporaciones agroindustriales, la explotación de todo tipo de productos derivados del campo se ha incrementado. Como se dijo antes, las grandes firmas han tomado el control en los procesos de exportación que las empresas locales no logran concentrar, generando problemas de desabasto y alza de precios afectando a la población más vulnerable entre las organizaciones y empresas locales del país.

Por otra parte, la actividad de empresas sociales con escaso o limitado capital en el campo es posible que se encuentre determinada por la presencia y presión de las grandes corporaciones agroindustriales con el fin de obtener insumos para el procesamiento de la producción agropecuaria. Hoy día son las grandes corporaciones las que dominan el mercado de productos como semillas, frutas, fertilizantes y pesticidas, e incluso tienen sistemas de control para patentar el uso y la crianza de animales, semillas y sistemas de mejoramiento para su reproducción⁷.

Por ejemplo, empresas como Novartis, Zeneca, Agroevo, Du Pont, Bayer, ConAgra, Tyson Food, Millar, Modelo, Sabritas, entre muchas otras, se encuentran posicionadas por medio de las cadenas comerciales de control oligopólico como Walt Mart, Soriana, Chedraui. Estas empresas tienen ventajas competitivas que les permiten ingresar en los mercados globales y posicionarse mucho mejor ante el esfuerzo que realizan las pequeñas y medianas empresas

⁷ Cabe indicar que las estrategias de corporaciones y grupos económicos tienen como objetivo mantener o cambiar el orden social y político, de tal modo que su propio interés siga teniendo acceso a los recursos que la misma sociedad le garantice. Una explicación más amplia sobre este punto se encuentra en *Cfr.*, Evers, 1997, 15.

en formación o consolidación.⁸ Una firma como Nescafé no sólo tiene la ventaja de obtener financiamiento y publicidad del mejor nivel, sino es posible que ejerza un control importante entre las empresas locales que cultivan café en el país e incidir en sus mecanismos de comercialización nacionales, y en su caso, internacionales.⁹

En suma, los procesos de globalización involucran a actores e instituciones donde resalta la actividad de las grandes empresas agroindustriales. Su desarrollo está marcado por una concentración económica en ascenso donde el gobierno y las políticas de privatización de empresas públicas de las últimas décadas han sido un recurso a favor de sus intereses en detrimento de las condiciones de vida y la actividad de las pequeñas empresas y organizaciones locales de producción.

Además, con la expansión de las políticas de liberalización comercial este proceso no sólo se profundiza, sino coadyuva a abrir cada vez más la brecha de pobreza y desigualdad existente en México. En este escenario, el análisis de la agricultura rural, y en particular de los sistemas alimentarios localizados (SIALs), resulta necesario ya que existe, en menor o mayor medida, un consenso entre los investigadores sobre la poca efectividad que han tenido las políticas de desarrollo impulsadas en este sector desde hace más de cuatro décadas, así como los problemas sociales derivados de los impactos acumulados en las condiciones de vida de sus habitantes dedicados al campo y la producción local.

⁸ Un ejemplo es el caso de Walmart, la mayor cadena de supermercados del mundo, que en 2007, contrató a AGQ (Agriquem), empresa para el control de sus proveedores de frutas y hortalizas en Sudamérica. "AGQ es un Centro Tecnológico, con 90 profesionales en Europa y 40 en Sudamérica, que desarrolla su actividad en los sectores agroalimentario y medioambiental, con Laboratorios en España y Chile y presencia en otros 15 países, entre ellos Perú y Argentina. En Sudamérica está presente desde el año 2001." Cfr., <http://www.agriquem.com/noticias/walmart.html> Página consultada el 20 de junio, 2008.

⁹ Al respecto véase la página electrónica <http://www.nescafe.com.mx> donde puede ubicarse la amplia cantidad de productos, promociones, publicidad y alianzas con otras marcas que esta empresa ha tenido tan sólo en México.

Globalización y agroindustria

Los efectos positivos o negativos de la globalización sobre las empresas y organizaciones agrícolas advierten un cuidadoso análisis sobre la situación actual y las condiciones que prevalecen cientos, y tal vez miles, de productores en el entorno sociopolítico, económico y local de Latinoamérica, en especial en México.

Cuando se alude a la noción de agroindustria, se describen a las concentraciones agroindustriales, así como los sistemas productivos localizados (SIAL)¹⁰; es decir, los SIAL's son "sistemas constituidos por organizaciones de producción y de servicio (unidades agrícolas, empresas agro-alimentarias, empresas comerciales, restaurantes, etc.) asociadas, mediante sus características y su funcionamiento, a un territorio específico. Este proceso implica reconocer los diferentes actores, instituciones y empresas que participan en un territorio y producen una forma de organización agroalimentaria en un espacio dado (Cfr., Boucher, F., 2005, 18)".

La agroindustria y los SIAL's comparten problemas de estudio, y se complementan en la medida que poseen y vinculan elementos comunes para el análisis de las organizaciones que son reconocidas en procesos agroindustriales y territoriales. Al realizar una exploración sobre las líneas más relevantes que existen y el material bibliográfico disponible, se puede constatar la amplia bibliografía generada en la región de América Latina, en particular procedente de países cuyas condiciones geográficas y de recursos naturales les permite el cultivo de productos con un alto valor agregado en el mercado mundial.

Al respecto, los esfuerzos de Francois Boucher y Denis Requier, así como del Programa de Desarrollo de la Agroindustria Rural (PRODAR y su director

¹⁰ Las líneas de investigación sobre Sistemas Agroalimentarios Locales son amplias y variadas tanto en enfoques teóricos como metodológicos. Al respecto puede consultarse los siguientes trabajos: Blanco y Riveros, 2006; Boucher, 2006; Boucher, 2004. Correa, Boucher y Requier-Desjardins, 2006; Muchnick, 1998.

Hernando Riveros en Perú), han sido notables para promover la investigación y apoyar la agroindustria rural de la región, así como identificar el entorno institucional y político en que se desarrolla, entre otras condiciones identificadas sobre la creación de redes e iniciativas asociadas entre empresas e instituciones (Cfr., Boucher, F., 2001, 2-5)

En otro sentido, Graciela Gutman, Silvia Gorenstein, Alexander Schejtman y Julio Berdegué, en la Argentina, han reconocido la importancia del territorio en los procesos de acción colectiva y el trabajo de las organizaciones en el campo de la agroindustria rural¹¹. Estos autores han puesto de relieve no sólo los problemas que ha generado la pobreza en la región, sino los impactos en sus condiciones de vida y acceso a la globalización.¹²

Independientemente que se considere a la globalización como un proceso de abolición de barreras e integración comercial, se coincide en que durante las últimas décadas la organización tradicional de producción se ha modificado como resultado de los cambios en los patrones tecnológicos y organizativos, así como de la profundización de los procesos de competencia de productos en los mercados mundiales (Cfr., Gutman, G., 2003, 14).

En este marco, los estudios consultados destacan que el campo y la agroindustria rural han sido aprovechados fundamentalmente por empresas consolidadas que poseen tierras de mayor potencial, con capacidad de acceder al crédito, la tecnología e información, entre otros aspectos que les permiten posicionar sus productos de manera más eficiente en los mercados internos y externos. Pese a esto, la literatura existente enfatiza en los efectos negativos

¹¹ Cfr. Gutman, 2003; Schejtman, 2004.

¹² Datos de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en 2002, advierten que la pobreza afecta directamente a 4 de cada 10 latinoamericanos; dependiendo del país, entre una quinta parte y hasta el 86% de la población rural es pobre; la pobreza rural se sigue manteniendo constante desde hace tres décadas; en la actualidad hay más indigentes rurales que hace 20 años. Cfr., CEPAL, 2002, 12.

que se presentan a productores pequeños y medianos en términos de la falta de apoyo gubernamental y las implicaciones que tiene la dinámica exportadora.

No obstante que después de la segunda guerra mundial el análisis de los asuntos territoriales y agrícolas fue un elemento notable en los procesos de industrialización y sustitución de importaciones de los países, como el caso de México, hacia los años noventa los aportes han propuesto enfoques relacionados con la revalorización del territorio, los cambios e innovaciones en la tecnología, así como en aspectos de competitividad y apertura al mercado, entre otros sobre redes o cadenas globalizadas; asimismo, hay un esfuerzo importante por sistematizar las formas de acción colectiva y los componentes endógenos que estimulan el desarrollo territorial en el marco de las dinámicas productivas y económicas (Cfr., Gutman, 2003, 9).

En México la investigación sobre agroindustria ha sido notable y cada vez con mayor diversidad de enfoques y metodologías ubicadas en instituciones como la UNAM, Chapingo, UAEM, UAM-X, CIESAS, entre otras. Sin pretender en este momento exponer la amplia cantidad de autores y documentos que se pueden identificar sobre el tema, es necesario destacar el trabajo sobre *Agroindustria rural y territorio* —compilado por Adolfo Álvarez, Francois Boucher y Fernando Cervantes, entre otros, y publicado por la UAEM— donde se expone no sólo aspectos conceptuales sobre los SIAL's, sino análisis empírico en poblaciones rurales latinoamericanas y ciertos casos reconocidos en México (La Laguna, Zacatecas, Estado de México, Jalisco y Puebla, entre otros). En lo general, este trabajo reconoce la necesidad de un modelo de desarrollo agropecuario y rural que tenga como premisa el trabajar estrechamente con comunidades rurales; en lo particular, se plantea que la investigación agropecuaria se tiene que renovar y hacer más estratégica y dinámica.¹³

¹³ Para una mayor referencia al respecto en el tema de Agroindustria y Territorio donde se expone el caso de algunas regiones de México, véanse los trabajos siguientes: Boucher, Francois, *Una visión territorial de la agroindustria rural: los sistemas agroalimentarios locales. Avances conceptuales*, II Curso Internacional sobre la Promoción de la Agroempresa Rural para el Desarrollo Microregional Sostenible, marco de 2001; Requier-Desjardins, Denis, *Agroindustria*

Otra área de estudio es la que refiere a la relación entre capital social y desarrollo agrícola¹⁴. En lo general, este campo ofrece amplias posibilidades de investigación sobre la acción colectiva de las organizaciones, así como de sus formas y mecanismos para obtener recursos y fomentar acciones conjuntas. En lo particular, existe un gran énfasis en el análisis de las formas de cooperación y confianza, así como del capital social comunitario y externo que se promueve por personas y grupos.

El capital social puede entenderse como ciertas características de la organización social como confianza, normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad facilitando la coordinación de acciones. El capital social es productivo, como otras formas de capital, haciendo posible conseguir metas que no se obtendrían sin su concurso. Asimismo, la confianza es su componente principal y surge de dos fuentes relacionadas: las normas de reciprocidad y las redes de compromiso cívico (Cfr. Natal y Sandoval, 2004, 6)."

Por otra parte, el capital social también puede entenderse como aquellas relaciones y estructuras sociales, es decir, de las actitudes de confianza que se dan en combinación con conductas de reciprocidad, coordinación, confianza y cooperación en la organización. El concepto también es considerado como un mecanismo importante para contribuir al éxito de los programas de superación de la pobreza, que permite la cohesión social e incluso contribuye a incentivar el bienestar de largo plazo. Entre la literatura, aunque con sus diferentes perspectivas, se pueden ubicar trabajos que exploran los aspectos de solidaridad de una persona o un grupo por otra persona o grupo. Los

rural y sistemas agroalimentarios localizados. ¿Cuáles apuestas? Ecuador, Quito, X Aniversario de PRODAR, noviembre de 1999; Mackinlay, Horacio, *Agronegocios y globalización en México: 1992-2006*, Documento de trabajo presentado en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, FLACSO, Quito Ecuador, 20-24 noviembre de 2006, Grupo Temático 28, Complejos agroindustriales y globalización agroalimentaria. Asimismo, en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM, se puede consultar una base de datos compilada a través del Dr. Gerardo Torres Salcido.

¹⁴ Sobre este campo de estudio véase De la Maza, E., G., (2000); Durston, J. y F. Miranda, (2001); Flores M. y F. Rello, (2001); Gordon R., S., (2005).

sentimientos, por ejemplo, abarcan admiración, respecto, preocupación, etc., donde el recurso esencial de investigación es el análisis de las relaciones interpersonales¹⁵.

Desde lo económico, el concepto puede ubicarse en la existencia de redes e instituciones, formales e informales, cuya actividad permite reducir costos de transacción originados entre los agentes económicos; en este sentido, el capital social es considerado un recurso que bien puede ser utilizado para reducir la pobreza. En efecto, las políticas e iniciativas de desarrollo tienen que considerar el papel que desempeñan el capital grupal generado, ya que se cree que muchos de los problemas de ejecución y éxito de la coordinación de políticas públicas se debe a la falta de participación de los estos actores sociales en su operación y legitimación (Cfr., Aguilar, L., 1994, 1-10).

En una conferencia impartida en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM el pasado 18 de junio de 2008, Denis Requier indicó que el estudio de procesos organizativos y de capital social tiene sus referencias en la exploración de relaciones familiares a través de la transmisión intergeneracional de saber-hacer; en la formación de redes sociales y redes de empresas cuyo sustento es su propia actividad y las interrelaciones que se producen con instituciones externas¹⁶. En esta línea, el análisis de la estructura local es fundamental para ubicar los contextos

¹⁵ En los últimos años se han destacado tres “fuentes” principales del capital social, que son: la confianza mutua, las normas efectivas y las redes sociales. Cfr., Flores M. y F. Rello, (2001).

¹⁶ En concordancia con el Banco Mundial, Requier planteó la necesidad de ubicar dos tipos o formas de capital social según las características de las relaciones sociales que lo integran. El capital social de unión (*bonding*) que equivale a lazos fuertes, y capitales sociales de puente (*bridging*), y de escalera (*linking*). El primero establece vínculos horizontales entre las organizaciones asociativas de segundo nivel y apoya la formación de alianzas y coaliciones; el segundo, facilita las relaciones de cooperación. Ambos tipos representan un capital derivado de lazos débiles; es una acción cooperativa con personas menos cercanas que facilita el acceso a recursos, entre otras relacionadas con la pobreza. Para un planteamiento de esta propuesta y el desarrollo local véase Pérez F., M., *Importancia del capital social en los procesos de construcción de desarrollo local*, Mimeografiado, s/a.

relacionales de producción de capital social, así como las relaciones con actores externos al grupo (*Cfr.*, Requier, D., 2008, 2).

En otro orden de ideas, el estudio de la acción colectiva permite comprender el fortalecimiento del capital social como un proceso basado en la cooperación y la confianza. También la noción de red se puede ubicar no sólo en el estudio de la pertenencia a comunidades con base territorial, sino en sus procesos de innovación y reconocimiento de las formas más agudas de exclusión a fin de encontrar métodos y formas de cooperación para enfrentar necesidades grupales y lograr incluso una participación más específica en procesos de gobierno y de la gestión pública¹⁷.

Bernardo Kliksberg, por su parte, han analizado estudios de caso donde se explica el capital social a partir de culturas ancestrales y de la actividad que los inmigrantes de la sierra peruana llevaron consigo. Asimismo, ha puntualizado los problemas de organización y logros que han tenido diferentes villas en condiciones de desarrollo comunitario distintos. También el caso de movimientos participativos y sus efectos que han tenido para presionar a los alcaldes en Porto Alegre Brasil y en Chile, donde se considera que este tipo de participación es considerada un factor primordial en la actividad adulta de las organizaciones y empresas sociales en la vida pública estatal (*Cfr.*, Kliksberg, B., 2006, 11-15).

En síntesis, en el estudio sobre los sistemas agroalimentarios existe un relativo consenso acerca de la importancia que tienen los procesos de innovación tecnológica y de globalización para el estudio de los actores y las dinámicas territoriales, así como de las relaciones industria-territorio. También se cuenta con un potencial enorme acerca de los temas ligados a la asociatividad, confianza mutua y otras dimensiones que enmarcan el capital social desde lo local y territorial. Desde esta postura el análisis de normas, instituciones y

¹⁷ Al respecto véase el trabajo de Natal y Sandoval, 2004.

organizaciones que promueven la confianza, la ayuda mutua y la cooperación es un recurso invaluable para la investigación actual en este campo.

En otro sentido es necesario destacar que, en la relación entre capital social-agroindustria, las variables de mayor referencia entre los trabajos localizados son aquellas que tratan sobre los aspectos tecnológicos y sobre la “modernización” impulsada en diferentes sistemas de cultivo, de producción y calidad; otro aspecto es el relacionado con el impacto ambiental, es decir, sobre el manejo de los recursos naturales y el equilibrio entre la empresa y su productividad; otro campo de estudio es el identificado en los consumidores, mercados y los procesos de comercialización, donde las empresas enfrentan diferentes retos relacionados con la creación de bienes y materias primas para lograr una regularidad competitiva.

Algunos estudios consultados dedican una cierta atención a los procesos de organización (individual/familiar, no familiar o asociativa) donde se destaca la parte histórica, cultural y de identidad del grupo desde una visión de capital social de unión. Cabe aclarar que el análisis empírico sobre de capital social se han vuelto casi indispensable para poner a prueba los conceptos y las teorías dominantes formuladas por el Banco Mundial y los autores más consultados donde se puede resumir que el capital social es benéfico o bien una forma alternativa y hasta complementaria para el conjunto de la sociedad.

Finalmente, es necesario adecuar (e incluso modificar) estos paradigmas a las dimensiones sociales existentes en la región y localidades de estudio, así como a los problemas específicos que se presentan en los diferentes territorios e incluso a la formación histórica de las organizaciones y sujetos de estudio. Si bien es cierto que existen comunidades con redes de capital social es necesario poner énfasis en el análisis de redes y en la gobernanza como una de las formas analíticas que pretende recuperara la complejidad asociada a la pluralidad de las formas de organización y de la producción agroalimentaria.

El caso Tosepan Titataniske

El análisis sobre los SIAL's y la actividad específica de empresas cooperativas como la Tosepan Titataniske, se puede expresar en dos planos: uno local y otro global. El primer aspecto refiere a la formación de capital social, a sus mecanismos de participación, trabajo y producción de bienes agroalimentarios; el segundo, se puede identificar con las habilidades y conocimientos específicos para la comercialización e inserción en el eslabonamiento de las cadenas agroalimentarias (nacional e internacional) identificadas en su propia actividad, principalmente cafetalera. A continuación se presenta una breve síntesis de los aspectos más importantes identificados en los planos y en las referencias conceptuales antes aludidas.

El café en México se produce en una superficie de 761 mil hectáreas en doce estados (Colima, Chiapas, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luís Potosí, Tabasco y Veracruz); su cultivo involucra a poco más de 282 mil productores, en su mayoría indígenas agrupados en múltiples organizaciones y empresas sociales cooperativas de carácter local. El estado de Puebla aporta al país cerca del 30% de la producción nacional y se considera como una de las entidades que, junto con Veracruz, Chiapas y Oaxaca, aportan el 88% del total del país.¹⁸

En la mayor parte de estas entidades, pero en especial en Puebla, es frecuente identificar el trabajo de producción de café con la falta de servicios básicos, comerciales y educativos que les permita desarrollar sus capacidades con mayor potencia; sin embargo, hay experiencias notables de organización e impulso de capital social como la realizada por la Tosepan Titataniske¹⁹, ubicada

¹⁸ Al respecto véase el documento del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, *El mercado de café en México*, México, Cámara de Diputados, 2001, p. 5. Asimismo, y para ubicar la producción oficial del café en México consúltese la página del Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera de la SAGARPA, <http://www.cafe.gob.mx/index.php?portal=cafe>.

¹⁹ Titataniske, significa en Totonaca "Unidos Venceremos".

en el municipio de Cuetzalan, y que el pasado mes de junio de 2008, cumplió 31 años de existencia.

La Tosepan es, junto a otras organizaciones que actúan en la región, factor de transformación y reflejo de la mayor participación de las comunidades indígenas a nivel local. La cooperativa agrupa a poco más de 5 mil 800 socios de 60 comunidades localizadas en seis municipios –Cuetzalan, Jonotla, Tuzamapan, Zoquiapan, Hueytamalco y Tlatlauquitepec– de la Sierra Norte de Puebla, entre los cuales existen: 3 mil 200 productores de café; 2 mil 800 pimenteros; mil 200 mujeres con 800 proyectos propios; 80 familias artesanas y 600 jornaleros.²⁰

La actividad de la organización ante la globalización y las políticas estatales no se ha deformado, ya que sus logros en la actualidad son muchos y en diferentes ámbitos de la vida comunitaria. Desde una visión horizontal, lo anterior se evidencia a partir de la variedad de proyectos que se pueden identificar en el propio seno de la cooperativa donde la existencia de un trasfondo educativo y cultural les otorga un cierto capital para fomentar su identidad y sentido de pertenencia como grupo e incluso una mayor reafirmación de sus objetivos productivos.

Los orígenes, y la construcción de la Tosepan ha sido producto de una intensa labor entre sus socios y directivos, quienes han cimentado por diferentes medios el amor a la tierra y el cultivo como principal fuente de desarrollo y transformación de sus condiciones de vida. En otro sentido, la consolidación de la Tosepan le ha permitido ser una organización capaz de decidir sobre su propio destino y que a lo largo de sus 30 años de existencia le ha permitido conformarse en un actor social modificando las relaciones e incluso la estructura de poder en esta región (*Cfr.*, Rappo, S., 2007, 1).

²⁰ Datos obtenidos de la página electrónica de la Empresa Cooperativa Tosepan Titataniske. <http://www.tosepan.com>, acceso 20 Junio, 2008.

Cabe señalar, que el origen de esta empresa cooperativa está relacionado con el Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER) región 32, con sede en Zacapoaxtla, Puebla, y que operó de 1974 a 1983. El Plan Zacapoaxtla buscaba organizar a los campesinos para que recibieran los servicios institucionales, tales como crédito, seguro, insumos, capacitación y organización para obtener esos servicios y con ello enfrentar la crisis agrícola.

La actividad histórica de la organización no sólo se ha logrado traducir en una importante movilización campesina, que ha combinado la demanda por la tierra, las condiciones de vida, la producción y la comercialización y las arbitrariedades sufridas por las poblaciones indígenas, sino sus acciones vigentes han logrado cohesionar a diferentes grupos para plantear una organización más sólida y de largo plazo (*Cfr.*, Rappo, Susana, 2007, 2).

Desde su fundación la actividad de los socios que conforman la organización regional ha sido muy activa. Por lo general se reúnen una vez al mes. Los representantes tienen la obligación de participar en las asambleas y comisiones que discuten problemas detectados y el curso de los trabajos realizados. Las asambleas son fuente de capital social donde confluyen empresas familiares y brotan diversas formas de intercambio; se crean puentes y lazos entre individuos y grupos. Las asambleas han sido una escuela para los diferentes miembros de la Tosepan que participan en las reuniones regionales de administración y vigilancia, entre otras de tipo local donde se atienden temas derivados de los diferentes programas de trabajo.

Desde sus inicios las bases (miembros) de la organización fueron tomando decisiones no sólo para distribuirse las responsabilidades para operar programas o proyectos de servicios a la comunidad o productivos, sino para defender la permanencia de sus cooperativas como tales. Esto “pone de relieve que la Cooperativa ilustra un ejemplo de organización que se va creando junto con el desarrollo mismo de la conciencia de los que la integran, en general se da

una correspondencia entre lo que se proponen hacer y su propia capacidad para llevarlo a la práctica (Cfr., Rappo, S., 2007, 2).”

En los últimos años sus directivos han combinado el cultivo del café y la pimienta gorda con programas de capacitación en diferentes temas sociales, administrativos y agrícolas que les ha permitido impulsar una mejor planeación de la producción y, al mismo tiempo, consolidar la profesionalización de sus propios dirigentes. La presencia de mujeres y jóvenes es muy notable en las labores de la empresa lo cual le permite asegurar un relevo generacional con bases y líneas de identidad permanentes para los fundadores. Se puede afirmar que la Tosepan no sólo se ha preocupado por formar a sus nuevos y futuros dirigentes, sino los ha incorporando en actividades centrales que la cooperativa emprende, ya que es su principal fuente de capacitación educativa (Cfr., González, 2007).

En la cooperativa las decisiones y operaciones son compartidas entre miembros, asesores y dirigentes. Este hecho le permite tener una fortaleza y cohesión como organización ante otro tipo de productores y empresas regionales. “Esa forma de trabajo, donde los socios participan en asambleas comunitarias y centrales asegura un mejor desarrollo de los programas, evitando en gran medida desviaciones y malos manejos, a la vez que permite la detección oportuna de obstáculos y problemas que pueden presentarse en la operación de los programas. Hoy los cooperativistas se siguen reuniendo en asambleas centrales, el segundo, tercero y último domingo de cada mes (Cfr., Rappo, S., 2007, 2).”

Por otra parte, el aprendizaje de los cooperativistas y sus asesores en cuanto a los mecanismos de negociación para obtener recursos de las instituciones e ingresar en las redes que posibilitan el financiamiento de los proyectos, es uno de sus principales logros y les ha permitido utilizar los recursos institucionales para su avance en materia económica.

Como se ha dicho, entre los principales proyectos que la cooperativa emprende destacan el café y la pimienta gorda. El primero se cultiva de forma orgánica aprovechando sus residuos para abono, así como para producir plantas o para fertilizar los propios cafetales. Según los representantes de la cooperativa, el grano es procesado y se vende como tal o se industrializa para ofrecerlo en polvo con la marca "Café Tosepan". Anualmente la cooperativa comercializa (principalmente en México, Japón y Europa) entre tres a cinco mil quintales de café y produce diez toneladas de hongo, 40 toneladas de abono orgánico y 500,000 plantas de café. En el caso de la pimienta, la producción regional fluctúa entre 250 y 300 toneladas y su utilización ha generado la realización de aceites y otros derivados que son exportados hacia países principalmente europeos (Cfr., González, M., 2007).

En este mismo marco, la producción de plantas ha sido muy importante. La cooperativa produce más de 10 mil plantas de macadamia, de pimienta, 5 mil de zapote mamey y 100 mil de brakatinga cada año. Con la diversificación de los cultivos se tienen ingresos todo el año. Cabe mencionar que para la producción de planta se utilizan los sistemas tradicional (en bolsas de polietileno) y copper block (en charolas de unicel). Este último permite producir grandes cantidades de plantas en superficies pequeñas y a bajo costo.

En otro sentido, en base a las evidencias antes aludidas, se deriva que el trabajo de las mujeres en la cooperativa ha sido fundamental para consolidar proyectos y a la organización misma. Las mujeres trabajan en la producción de hongos y de carne con granjas comunitarias y familiares, así como en panaderías y tortillerías que abastecen a las familias de las diferentes localidades de la región de Cuetzalan. Esto les ha permitido no sólo tener un empleo o ingresos, sino establecer mercados y formas de consumo para subsistencia familiar, así como la posibilidad de mirar hacia otros ámbitos de vida para sus hijos (Cfr., González, M., 2007).

En este marco, la cooperativa ha emprendido la cultura del ahorro mediante la creación de una caja y crédito regional con 43 cajas locales. Los créditos otorgados (a la palabra) son para apoyar trabajos e insumos que requieran los socios para sus cultivos, así como para el acopio y comercialización de productos. Esta forma de trabajo es muy importante, ya que la caja de ahorro estimula a los socios para acceder a mejores créditos que le permita impulsar con mayores condiciones sus cultivos. “El propósito es que todos los cooperativistas tengamos un seguro de vida a través de la caja de ahorro y crédito (Cfr., González, M., 2007).”

Otro de los proyectos importantes es el de organización y capacitación. A través de la figura de promotores comunitarios se promueve la educación y capacitación de los hijos de los socios cooperativistas. En la residencia oficial de la organización se fundó hasta hace poco el centro de formación *kaltaixpetaniyoyan* (casa donde se abre el espíritu), el cual ha sido el espacio donde se consulta y retroalimenta los orígenes, la lengua y proyectos educativos²¹.

A través de financiamientos y apoyos obtenidos se ha logrado asegurar las condiciones de educación de los infantes, así como mantener los procesos de alfabetización entre la comunidad de la región. Si bien este trabajo ha sido importante, en la actualidad existe un gran reto de alfabetización entre los miembros y sus hijos. Uno de los retos es preservar la lengua (náhuatl o totonaco), y al mismo tiempo insertar en los infantes y jóvenes los temas y formas de educación modernos o del sistema educativo oficial, pero sin romper con sus valores culturales e identidad social. En este marco, la labor de asesores en este campo ha sido muy importante, pero existen problemas para consolidar y definir un sistema educativo que permita cohesionar los esfuerzos hasta ahora impulsados.

²¹ Para tener una mejor idea de este proyecto véase <http://www.tosepan.com>.

Algunos de los problemas y retos que enfrenta la cooperativa en la actualidad son lograr una mejor capacitación en temas relacionados con el funcionamiento del mercado y los procesos de comercialización, así como en el uso de la tecnología aplicada a sus productos. Ante los cambios que se derivan de la globalización, la cooperativa ha tenido que establecer acuerdos con otras organizaciones de la región para enfrentar los problemas de reducción de apoyos y las políticas promovidas hacia el campo por el Estado.

Para la cooperativa, el trabajo con programas de gobierno no sólo es complicado, sino las decisiones importantes se deben tomar desde los propios actores locales antes que los altos mandos de las paraestatales como la desaparecida INMECAFE. También la cooperativa ha rechazado la actitud gubernamental para proporcionar apoyos que conlleven al control político de la organización y al rompimiento de sus propias formas de consulta y decisión de proyectos. En este punto, las opiniones de algunos de sus dirigentes indican que “es mejor trabajar sin los partidos políticos porque éstos sólo llevan agua a su molino (Cfr., González, M., 2007).”

En alguna medida, la actividad de la Tosepan es uno de los casos representativos donde la empresa social ha enfrentado con un relativo éxito los embates generados por la globalización a las formas de organización y producción locales. La cooperativa ha permanecido a pesar de los problemas ocasionados por la falta de políticas públicas eficientes hacia el campo, así como ante los problemas derivados de financiamiento y créditos para la inversión.

En el corto plazo, la organización se plantea como reto difundir las técnicas agropecuarias modernas que son indispensables para que una población campesina de mas de 40,000 personas pueda no sólo sobrevivir, sino alcanzar un nivel de vida aceptable sobre unas tierras fértiles, pero exiguas. También desean consolidar un proyecto de turismo alternativo para incursionar en otras áreas de trabajo que coadyuven a la organización, siempre con respecto a la naturaleza.

Por otra parte, sus dirigentes plantean “unir la teoría a la práctica”: “Nuestra experiencia nos ha demostrado la poca efectividad de una formación únicamente escolar, donde los participantes están aislados del medio que se pretende transformar. En nuestro centro la formación se impartirá como parte de la labor de una organización implicada a diario en la producción, transformación y comercialización agropecuaria, así como la experimentación (Cfr., www.tosepan.com, acceso 21 Junio, 2008).”

Finalmente, establecer formas de intercambio sistemático de experiencias entre campesinos, así como lograr la difusión de los resultados a otros sectores, en específico sobre conocimientos tradicionales sobre agricultura, medio ambiente, sobre la tradición de democracia comunitaria y la percepción de las innovaciones por los propios productores como un elemento esencial de retroalimentación del proceso.

Con lo anterior, la Tosepan permite aseverar que las empresas sociales requieren mejorar y consolidar sus formas de cultivo y los métodos de trabajo a través de la innovación y uso de la tecnología. El conocimiento de la organización revela que el proceso de desarrollo indígena y campesino tiene que ser integral y no puede reducirse a su simple dimensión técnica.

En síntesis, el desarrollo rural impulsado por la cooperativa en esta región ha dejado de ser concebido como una acción ajena a los problemas colectivos y, por el contrario, se ha expresado como un trabajo para lograr la transformar de su entorno. Asimismo, la cultura y la defensa de su identidad ha sido el eje de su trabajo formativo dando lugar a procesos de inclusión y creatividad en sus diferentes proyectos de desarrollo comunitario, entre otros de tipo eco-turístico y agropecuario.

Conclusiones

El estudio exhaustivo sobre los procesos de globalización, empresas sociales cooperativas y sistemas productivos locales advierte una serie de marcos conceptuales y categorías analíticas que, de momento, escapan a los objetivos de este documento. A continuación se formulan una serie de conclusiones de trabajo a fin de explorar un eje central que permita recuperar elementos para el análisis empírico del caso antes presentado.

En *primer lugar*, el tránsito del comercio internacional al comercio global ha sido uno de los temas más importantes para los analistas de los sistemas agroindustriales. En la actualidad, las formas de cooperación e interdependencia entre los países tienen consecuencias importantes para el desarrollo y supervivencia de empresas y organizaciones sociales.

En América Latina, y México en particular, la exclusión social y la intensificación del dominio del capital sobre el campo se han incrementado. Los productores agrarios cada vez enfrentan la presión de los complejos agroindustriales donde predominan las decisiones de núcleos de poder ligados a las grandes empresas transnacionales. Estos elementos incentivan la exclusión y marginación social en la medida que afecta el trabajo de los pequeños productores rurales.

En *segundo lugar*, se evidencia el impacto que han tenido las políticas de ajuste estructural en la economía y los procesos de concentración de capital en complejos agroindustriales dominados por el capital privado nacional y extranjero. En efecto, desde los años setenta en la mayoría de los países latinoamericanos comienzan a presentarse cambios en las políticas agrarias que modifican sustancialmente el funcionamiento del sector.

Una de las políticas que se impulsan hasta la actualidad es la reducción de los subsidios y créditos. Estas medidas son acompañadas por otras acciones

destinadas a la liberalización arancelaria y apertura comercial externa que impide a los productores locales competir y posicionarse ante otros productos y empresas internacionales. Esto no sólo ha influido en las formas de organización local del medio rural, sino ha afectado de forma importante su desarrollo y permanencia. En menor o mayor medida, la globalización ha coadyuvado al empobrecimiento de actores rurales en la región.

En *tercer lugar*, es posible que el desarrollo y consolidación de los sistemas productivos locales esté condicionado por la capacidad de organización e innovación de los distintos grupos y actores sociales, así como por su interés para incursionar en el uso de las nuevas tecnologías, retos y dilemas que genera la economía local y mundial.

En México, los sistemas productivos locales poseen una posición geográfica relativamente importante con ciertas ventajas para el impulso de los procesos de producción y globalización registrados en la región de Latinoamérica. Pese a esto, es necesario que el gobierno (en sus diferentes ámbitos y responsabilidades) asuma una política de apoyo integral hacia el campo con base en la definición de una agenda de políticas públicas objetiva que permita lograr políticas públicas de apoyo a los sectores productivos.

En *cuarto lugar*, la empresa cooperativa Tosepan Titataniske es un ejemplo representativo donde la organización social ha logrado subsistir ante los efectos que la globalización económica produce en los sistemas locales de producción. La organización no sólo ha mantenido sus proyectos vinculados a la producción de café orgánico, sino ha formado un propio mercado de producción con relaciones económicas novedosas y cierta cohesión social.

La defensa de su economía local se evidencia a través del apoyo que sus dirigentes realizan hacia otras empresas de la región en los alrededores del municipio de Cuetzalan. Tosepan es un ejemplo de rescate de la identidad local y de la promoción de mecanismos sociales y productivos de defensa ante los

embates de la globalización y las empresas transnacionales. En alguna medida, su modelo de trabajo constituye un caso donde la empresa trata de combinar la eficiencia con la racionalidad social y la preservación de su identidad local.

En *quinto lugar*, es importante hacer notar que la caracterización de capital social que se detecta en la cooperativa no sólo incluye aspectos relacionados con la formulación de proyectos, donde se involucra a grupos que existen en un nivel comunitario (capital social de unión), sino también en la creación de foros y espacios de discusión, a fin de participar en la selección de temas comunes a sus intereses (capital social de puente); asimismo, y con los lazos promovidos con otros grupos y organizaciones de la región, la Tosepan ha sabido combinar la formación de redes con un sentido de pertenencia a sus comunidades, capacidades de trabajo y consumo, así como formas de elección y control.

En *sexto lugar*, y con respecto a las tareas internas, el trabajo de los dirigentes y miembros activos puede verse reflejado no sólo en las labores de tipo político-administrativo derivadas de la propia la comercialización de café y otros productos, sino en las labores de tipo social y comunitario referidas con las fiestas patronales, las juntas del pueblo, la organización de familias, la religión e incluso el trabajo de innovación en el turismo. En este proceso, queda para otro espacio analizar exponer y analizar con mayor detalle, los trabajos concernientes a la cultura política y la participación de la Tosepan (de sus dirigentes y miembros) en procesos políticos del municipio y región, así como identificar sus actividades vinculadas a políticas públicas locales.

Finalmente, y en *séptimo lugar*, es necesario insistir sobre la premisa de que las organizaciones y productores de café, como la Tosepan Titataniske, ciertamente han avanzado en la búsqueda de alternativas que puedan dar salida a sus problemáticas específicas de recursos financieros, humanos y hasta tecnológicos, sin embargo, es necesario revalorar sus procesos de participación

en comités para insertarse en las instancias estatales responsables de comercializar y exportar con mayor eficiencia sus productos.

A pesar de los avances y el trabajo realizado por la Tosepan, es necesario seguir insistiendo en que los impactos de la globalización son graves para los productores de café no sólo en esta zona, sino en las regiones de mayor producción del país como Chiapas, Veracruz y Guerrero, entre otras, las cuales están cada vez más incrustadas en relaciones de dominación y cadenas de producción controladas por las grandes comercializadoras internacionales.

Hacia el futuro es posible que los dirigentes de la Tosepan redefinan su posición y estrategias no sólo ante el mercado, sino hacia las propias demandas y bajas en los precios del producto, así como en las propias necesidades de sus comunidades y miembros para la producción de café en esa región.

Bibliografía (obras utilizadas y consultadas)

Aguilar L., 1994, (Ed.) *Problemas públicos y agenda de gobierno*. México, Miguel Ángel Porrúa.

Berdegué, J., *Et. Al., Análisis de la situación de las dinámicas sociales, las políticas sociales y las innovaciones requeridas para el ámbito rural*, Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Documento Elaborado para la Fundación Chile 21, julio 2003, Localizado en <http://www.superacióndelapobreza.cl>, consultado el 28 de junio de 2008.

Bodemer, K., 1998, "La globalización: un concepto y sus problemas", en *Nueva Sociedad* 156, julio agosto. Documento consultado en la página de Google académico, 15 de junio, 2008.

Boucher, F., 2001, *Una visión territorial de la agroindustria rural: los sistemas agroalimentarios locales. Avances conceptuales*, II Curso Internacional sobre la Promoción de la Agroempresa Rural para el Desarrollo Microregional Sostenible, Documento de trabajo, <http://www.ciat.cgiar.org>, consultado el 21-05-08.

Boucher, F., marzo 2001. *Una visión territorial de la agroindustria rural: los sistemas agroalimentarios locales. Avances conceptuales*. Mimeografiado.

Boucher, F., Correa Gómez, C., y Requier-Desjardins, D., "¿Cómo activar los sistemas agroalimentarios localizados en América Latina? Un análisis comparativo", en *Revista Agroalimentaria* No. 22, enero-junio 2006 (s/l edición).

Boucher, F., Requier-Desjardins, D., *Et. Al.*, 2000. *Globalización y evolución de la agroindustria rural en América Latina: sistemas agroalimentarios localizados*. Lima (Perú).

Boucher, F., Requier-Desjardins, D; Muchnik, J., *Et. Al.*, (Eds), 2003, *Una nueva forma de organización de la agroindustria rural. Los sistemas agroalimentarios localizados. El caso de los productos lácteos de Cajamarca*.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, *El mercado de café en México*, México, Cámara de Diputados, 2001.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL), 2002, *Panorama Social de América Latina*, Chile.

De la Maza, E., (2000), *Sociedad Civil y construcción de capital social en América Latina ¿hacia dónde va la investigación?* Ponencia presentada en la 4ª Conferencia Internacional de la International Society for Third Sector Research (ISTR), Dublín, 5 al 8 de julio del 2000, <http://www.revistapolis.cl/2/maza.pdf>, consultado el 22 junio, 2008.

Díaz, A., s/f, *Efectos de la globalización en la competitividad y en los sistemas productivos locales*. Documento en línea consultado el 20 de junio, 2008. <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/index.htm>

Durston J., 2002. *El capital social campesino en la gestión del Desarrollo Rural: Díadas, equipos, puentes y escaleras*. United Nations Publications.

Durston, J. y F. Miranda, (2001), *Capital social y políticas públicas en Chile*, Vol. II, Ed. OONU/CEPAL/ECLAC, Chile, <http://www.eclac.cl>, consultado el 22 de junio, 2008.

Flores M. y Rello, F., (2001), *Capital social: virtudes y limitaciones*, Ponencia para ser presentada en la reunión de LASA correspondiente a 2001, Washington, DC, 6-12 de septiembre, 2001. <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/FloresMargarita.pdf>, consultado el 22 junio, 2008.

González, M., 2007, *Entrevistas realizadas a Dirigentes y Asesores de la Cooperativa Tosepan Titataniske*, Cuetzalan Puebla, diciembre, Trabajo de campo con estudiantes de la UAM-Azcapotzalco.

Gordon R., S., (2005), "Confianza, capital social y desempeño de organizaciones", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm.

193, pp. 41-55. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/421/42119303.pdf>, consultado en 22 de junio, 2008.

Gorenstein, S., 2000. *Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano (Argentina)*. Chile.

Gutman, G., 2003, "Territorio y sistemas agroalimentarios. Enfoques conceptuales y dinámicas recientes en la Argentina", en *Desarrollo Económico*, 168, Vol. 42, Enero-Mar, pp. 563-587.

Hans-Dieter Evers, 1997, "La globalización y las dimensiones sociales y culturales de la expansión del mercado" en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 59, No. 2, abril-junio, pp. 3-22.

Kliksberg, B., 1989, *Cómo reformar al Estado. Más allá de mitos y dogmas*, México, Fondo de Cultura Económica.

Kliksberg, B., 2006, *Capital social y cultura, claves del desarrollo*, Documento de trabajo basado en la ponencia del autor, dictada en el Auditorio del Centro de Conferencias Enrique V. Iglesias, Washington DC, el 24 de febrero de 2006. <http://www.unbosque.edu.co/facultades/administracion/revista/vol2ano2006/capital-social-cultural.pdf> Consultado el 26 de junio, 2008.

Martínez, J., s/f, *Globalización: elementos para un debate*, Documento consultado en la página electrónica de la Universidad de Barcelona, www.ub.es, 15 de junio, 2008.

Muchnik, J., 1998. *Proposition d'action thématique programmée : systèmes agroalimentaires localisés et construction de territoires*. Montpellier : CIRAD (Traducción Francois Boucher).

Natal, A., Sandoval, A., 2004, *Capital social: una revisión crítica para el estudio de la acción colectiva en OCB*, Documento de Discusión sobre el Nuevo Institucionalismo, Colegio Mexiquense.

Pérez F., M, *Importancia del capital social en los procesos de construcción de desarrollo local*, Mimeografiado, s/a, s/f.

Rappo, S., 2007, “La Sociedad Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske cumple 30 años” en *La Jornada de Oriente*, 8 de junio.

Requier-Desjardins D., 2006. Agroindustria rural. Acción colectiva y Sial’s ¿Desarrollo o Lucha contra la Pobreza? en *Agroindustria rural y territorio: Los desafíos de los sistemas agroalimentarios localizados*, s/l, s/e.

Requier-Desjardins, D., 1999, *Agroindustria rural y sistemas agroalimentarios localizados. ¿Cuáles apuestas?* Ecuador, Quito, X Aniversario de PRODAR, Documento de trabajo, <http://prodar.org/cd.htm>, consultado el 20-05-08.

Schejtman, A., Berdegué, J., 2004. “Desarrollo territorial rural”, en *Desarrollo territorial rural*, **33** (100).

Sitios electrónicos consultados La Jornada de Oriente

<http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2007/06/08/puebla/pue511>

Página consultada el 22 junio, 2008.

Banco Mundial

<http://www.bancomundial.org/foros/salazar.htm>

Página consultada el 20, Junio, 2008.

Tosepan Titataniske

<http://www.tosepan.com>

Página consultada el 17, 20, 21 y 22 de junio, 2008

http://vinculando.org/documentos/cuetzalan/centro_formacion.html (acceso el 20 Junio, 2008)

Sistema de Información Agroalimentaria y Pesquera de la SAGARPA,

<http://www.cafe.gob.mx/index.php?portal=cafe> (acceso 15 de abril de 2009)

Anexos

Tosepan Titataniske, Cuetzalan, Puebla



Portal de la Tosepan en su Centro de Formación

SOCIEDAD COOPERATIVA AGROPECUARIA REGIONAL "TOSEPAN TITATANISKE"

(Unidos Venceremos)

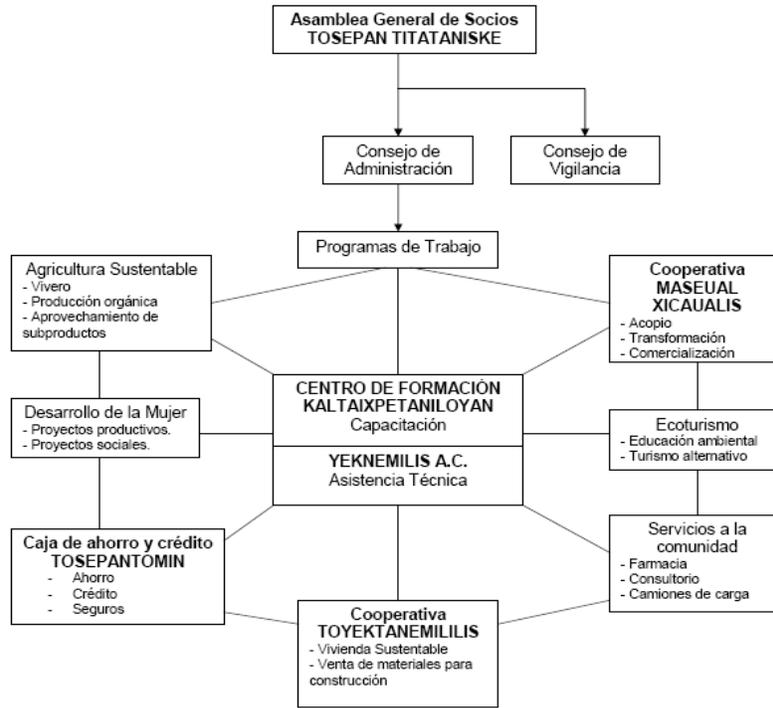


- **SIERRA NORIENTAL DE PUEBLA**
- **POBLACIÓN NAHUAT Y TONACA**
- **10 MUNICIPIOS**

31 AÑOS DE TRABAJO ORGANIZADO

Organigrama de la Tosepan

ORGANIGRAMA A NIVEL REGIONAL



La concepción del trabajo y de la vida en la Tosepan

TRANSICIÓN HACIA UNA CAFETICULTURA SUSTENTABLE:

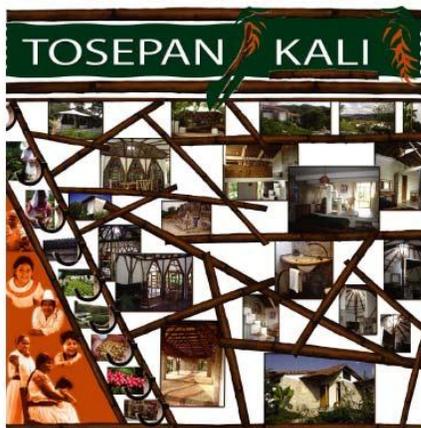


Ahorros de la Cooperativa

EVOLUCIÓN DE LOS AHORROS Y LOS CRÉDITOS

Año	Ahorros Captados (\$)	Créditos Otorgados (\$)
1998	1,600,000.00	1,226,000.00
1999	3,686,000.00	2,815,000.00
2000	6,620,000.00	5,635,000.00
2001	4,870,000.00	4,245,000.00
2002	6,768,337.00	6,980,900.00
2003	13,150,000.00	11,675,000.00
2004	16,225,000.00	15,832,000.00
2005	28,577,000.00	24,325,000.00
2006	55,000,000.00	38,500,000.00
2007	86,000,000.00	77,500,000.00

Proyecto de Desarrollo Turístico



Formación de capital social

Se trabaja a través de
“círculos de reflexión y gestión comunitaria”



donde educandos y educadores intercambian experiencias.

Fortalecimiento cultural

Fortalecimiento de valores culturales

